



# La Universidad nombra honoris causa a Ignacio Sánchez Galán por su "audacia"

El presidente de Iberdrola defiende que la crisis impulsará soluciones creativas

ROSANA HERNÁNDEZ  
SALAMANCA

Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, fue ayer nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca, una distinción que se le concedió por "una carrera profesional inigualable", su "gran sensibilidad social", y por haber sido "arquitecto activo de las grandes revoluciones tecnológicas de los últimos años", según indicó su padrino, el decano de la Facultad de Economía y Empresa, Alberto de Miguel Hidalgo.

Sánchez Galán se mostró muy agradecido por la distinción, "que tiene aún más significado al ser yo salmantino", y manifestó el "gran honor" que supone para él "recibir la máxima distinción académica de esta Institución y estrechar aún más mis lazos afectivos con la que es la Universidad más antigua del mundo hispánico y una de las más longevas y relevantes de Europa que, en el año 2018, celebrará su Octavo Centenario".

El presidente de Iberdrola también quiso reconocer, al final de su intervención, la labor de los trabajadores de la empresa que preside y el apoyo de su familia. El resto de su extenso discurso de gracias, *Hacia un nuevo modelo sostenible de la energía*, fue una detallada presentación de lo que considera el mejor futuro para el sector energético en España.

En la intervención final, correspondiente al rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, indicó que, de todas las cualidades de Sánchez Galán que podría subrayar del empresario, así como de todos los motivos que se habían considerado para otorgarle el honoris causa, quería hacer hincapié en su audacia, "no solo porque las decisiones empresariales suponen la asunción de riesgos diarios, sino también porque ha sido esa audacia la que le ha impelido a apostar de manera decidida por la innovación y la investigación".

## Universidad y empresa

Tanto Hernández Ruipérez, como Sánchez Galán y su padrino, De Miguel Hidalgo, quisieron subrayar en sus intervenciones la colaboración de Iberdrola con la

El salmantino Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, fue nombrado ayer doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca, entre otras razones, según indicó el rector, Daniel Hernández Ruipérez, por la "audacia" que ha

mostrado durante toda su carrera profesional. Sánchez Galán aprovechó su discurso de agradecimiento para exponer el que considera el mejor modelo energético y el más sostenible para el país durante los próximos años.



El rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, junto al presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán.

J. M. GARCÍA

## TRAYECTORIA PROFESIONAL

### Un directivo con un brillante currículum

Alberto de Miguel Hidalgo, decano de la Facultad de Economía y Empresa, fue el encargado de pronunciar ayer la *laudatio* del doctor José Ignacio Sánchez Galán, como padrino del mismo. En esa intervención repasó la carrera profesional del presidente de Iberdrola que "estudió Ingeniería Industrial en la Escuela Superior Industrial ICAI", y es diplomado en Administración de Empresas y Comercio Exterior por ICADE y también diplomado por la Escuela de Organización Industrial de Madrid en las mismas materias.

"Su vida profesional arran-

ca y se desarrolla entre 1972 y 1991 en la Sociedad Española del Acumulador Tudor SA", continuó De Miguel. "Después de pasar por empresas tan significativas como Eurojet o Airtel Móvil llega en 2001 a Iberdrola, donde en 2006 alcanza la presidencia".

Además de ser presidente y consejero delegado de Iberdrola SA, también preside Iberdrola Renovables y ScottishPower. Desde 2010 es presidente del Foro de Reputación Corporativa y del Club Español de la Energía. Sánchez Galán también es miembro de la Real Academia de Historia o el World Economic

Forum. Del mismo modo, "es miembro activo de diversas asociaciones económico-profesionales de gran influencia", entre las que se cuentan la Asociación para el Progreso de la Dirección, el Círculo de Economía, el Círculo de Empresarios, el Club Siglo XXI, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, el Consejo de Cooperación Económica, el Consejo Empresarial de Competitividad, el Consejo Superior de Cámaras y el Foro Burgos. También de la Fundación General de la Usal, de la Fundación Universitaria Comillas, y de la Fundación Universidad Pontificia.

Universidad de Salamanca, "dotando de financiación directa la Cátedra Extraordinaria para el fomento de la investigación", indicó De Miguel. El rector incidió en "el mecenazgo que esa empresa mantiene desde hace años con varias universidades, entre ellas la de Salamanca".

Así, Hernández Ruipérez enlazó las características de Sánchez Galán con las de la Usal. "Es también la Universidad, por tradición y por necesidad, una institución audaz, que asume riesgos y que busca el nuevo conocimiento y la innovación".

Destacó también el rector de

la Universidad de Salamanca que la figura del presidente de Iberdrola "representa para la economía de este país un ejemplo de trabajo, constancia, visión de futuro y asunción de riesgos con el que ha contribuido de manera decisiva a cambiar el panorama de las empresas energéticas españo-

las (...). Esto es audacia y audaces queremos ser también nosotros al celebrar hoy este doctorado honoris causa".

## Crisis económica

Como no podía ser de otra forma, la crisis también se introdujo en los discursos, en primer lugar, del nuevo honoris causa, que apeló a la unión de todas las fuerzas políticas y, citando a Albert Einstein, indicó que "la crisis es la mejor bendición que puede sucederle a las personas y países, porque la crisis trae progresos, la creatividad nace de la angustia como el día de la noche oscura".

El rector, por su parte, reiteró que "en tiempos de crisis, más que en ningún otro momento, es importante apostar por la formación y la investigación", y puso a Ignacio Sánchez Galán como ejemplo de esta apuesta.

El presidente de Iberdrola terminó su discurso en la protocolaria ceremonia de investidura como honoris con unas palabras de Miguel de Unamuno, con las que quiso reivindicar la importancia de mirar al futuro y no anclarnos en el pasado. ■